

Derechos de autor 2023 ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS, HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO

Creative Commons License

Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

<https://doi.org/10.24275/txsd3973>

Un tributo para un legado al conocimiento urbano: la revista *Ciudades**

A tribute to a legacy
or urban knowledge: *Cities* magazine

Uma homenagem a um legado
de conhecimento urbano:
revista *Ciudades*

Blanca Rebeca Ramírez Velázquez

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco

Ciudad de México, México

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6211-3914>

Fecha de recepción: 19 diciembre 2022

Fecha de aceptación: 17 mayo 2023

Fecha de publicación: 30 de octubre de 2023

* Este trabajo contó con la colaboración de LPT Xitlali Chaparro Zavala, ayudante de investigación del Departamento de Teoría y Análisis de la UAM-Xochimilco.

Resumen

Uno de los proyectos urbanos más relevantes, surgido a finales de 1980, fue el nacimiento de la Red Nacional de Investigación Urbana y su correlato en publicación: la revista *Ciudades*. En un periodo que oscila entre 1989 y 2018, se produjeron 120 números que incluían temas sobre la ciudad y otros que surgieron de los seminarios y trabajos realizados por miembros asociados interesados en lo urbano. En adhesión al llamado que invita al análisis de la exploración y la dirección de los estudios urbanos en el siglo XXI, esta contribución reflexiona sobre los aportes y el impacto que tuvo este proyecto en el ámbito académico de México y de América Latina. Se evalúan las condiciones en las que surgió, sus objetivos y la contribución de diversas instituciones que lo apoyaron; su forma de organización y funcionamiento; las rupturas teóricas con las que se analizaron en este periodo los problemas de la ciudad, y se concluye con unas reflexiones autocríticas sobre las causas que motivaron el cierre de la revista a finales de 2018.

Palabras clave: *Ciudades*, Red Nacional de Investigación Urbana, procesos urbanos y regionales, problemas sobre la ciudad.

Abstract

One of the most relevant urban projects, which emerged in the late 1980's, was the birth of the National Urban Research Network and its corresponding publication: the *Ciudades* magazine. In a period that oscillates between 1989 and 2018, 120 issues were produced that included topics on the city and others that arose from the seminars and works carried out by associated members interested in the city. Adhering to the call that invites that analysis of the exploration and direction of urban studies, this contribution reflects the impact that this project had in the academic field of México and Latin America. The conditions in which it arose, its form of organization and operation, the theoretical breaks with which the problems of the city were analyzed in this period and concludes with some self-critical reflections on the causes that led the closure of the magazine at the end of 2018.

Keywords: Cities, National Urban Research Network, urban and regional processes, problems of the cities.



Resumo

Um dos projetos urbanos mais relevantes, que surgiu no final dos anos 1980, foi a nascimento da Rede Nacional de Pesquisas Urbanas a sua correspondente publicação: a revista *Ciudades*. Num período que oscila entre 1989 e 2018 foram produzidos 120 números que incluíam temas sobre a cidades e outros que surgiram dos seminários e trabalhos realizados por associados interessados no urbano. Aderindo ao chamado que convida à análise da exploração e direção dos estudos urbanos no século XXI, esta contribuição reflete sobre el impacto de este projeto teve no campo académico do México e da América Latina. Avaliam-se as condições em que surgiu, os seus objetivos e o contributo das várias instituições que o apoiaram; sua forma de organização e funcionamiento; las rupturas teóricas com forma analizados os problemas da cidade neste período e concluí com algumas reflexões autocríticas sobre as causas que levaram ao encerramento da revista no final de 2018.

Palabras-chave: Ciudades, Rede Nacional de Pesquisas Urbanas procesos urbanos e regionais, problemas da cidade.

Cuando hay una invitación para evaluar un proyecto urbano, por lo regular pensamos en los que se generan para construir una ciudad o en edificaciones que la materializan, la modifican o sirven para ordenar y planificar algunos aspectos que son problemáticos de la urbe y que requieren ser cambiados. Pocas veces pensamos en proyectos académicos y en publicaciones que han originado formas alternas de ver la ciudad, a partir de condiciones críticas que permitan la valoración de su producción o en las utopías que propiciaron que la urbanización podría tener otras posibilidades para desarrollarse.

Entre estos últimos proyectos se ubica el testimonio de esta contribución que, por la participación que se tuvo desde su fundación hasta su cierre, tiene una complejidad particular por el compromiso con el cual se intervino en diferentes momentos de su desarrollo y en formas diversas que requieren ser documentadas.

A pesar de que mi posicionamiento como parte de la Red Nacional de Investigación Urbana y del comité editorial y redacción de la revista *Ciudades* podría motivar un grado de incondicionalidad con este proyecto, mi postura crítica me permite plantear una reflexión honesta y académica de lo que fue uno de los proyectos urbanos que considero más relevantes en el ámbito académico a finales de 1980 en México, es decir, del nacimiento de la Red y su correlato en la publicación mencionada. Si la productividad de la revista se convierte en un dato para medir su importancia, es preciso resaltar que entre 1989 y 2018 se produjeron 120 números, publicados trimestralmente, que incluían temas sobre las ciudades a nivel nacional y, con el tiempo, ésta integró documentos de América Latina e incluso, en algunos casos, de Estados Unidos y Europa.

Adhiriéndome al llamado que invita al análisis de la exploración y dirección de los estudios urbanos en el siglo XXI, esta contribución reflexiona sobre los aportes y el impacto que tuvo este proyecto en el

ámbito académico de México y de América Latina, a partir de las publicaciones de la revista en diferentes territorios, favorecidas por el trabajo que se realizaba en la Red Nacional de Investigación Urbana y que generó entre ellas y sus autores un vínculo estrecho para su desarrollo.

Se evalúan algunos aspectos relevantes que fueron piezas claves para reforzar esta relación y dieron impulso al proyecto: se destacan las condiciones en las que éste surge, sus objetivos y la participación y contribución de varias instituciones que lo apoyaron; la forma de organización y funcionamiento; las rupturas teóricas con las que se analizan los problemas de la ciudad y se concluye con unas reflexiones autocríticas sobre las causas que motivaron el cierre de la revista a finales de 2018¹.

El nacimiento: la discusión como punto de partida

El final de la década de los ochenta, en México, se presentaba prediciendo para el país un perfil demográfico eminentemente urbano: una densidad de 70% de población viviendo en las ciudades y con procesos que aceleraban la urbanización a costa de las zonas rurales que se encontraban en pleno decaimiento por la crisis del modelo de sustitución de importaciones, desarrollado desde 1930. En ese contexto surge el Seminario de Política y Ciudad, coordinado en sus inicios por el Dr. Pablo González Casanova, impulsado y materializado en el Departamento de Investigaciones Arquitectónicas y Urbanísticas del Instituto de Ciencias perteneciente a la Universidad de Puebla.

Esta iniciativa derivó en la creación de la Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU): “empresa organizativa de carácter académico” (*Ciudades*,

núm. 1, 1989, Presentación) que aglutinó un número importante de instituciones educativas, organizaciones sociales, centros de investigación y otros agentes de movimientos sociales interesados en la problemática urbana que promovía, desde entonces, la indagación y profundización de problemas urbanos y sus resultados en diferentes procesos y formas urbanas materializados de maneras diversas. El objetivo del Seminario y de la Red fue poner a debate la problemática urbana que se perfilaba como característica en el fin del milenio que se avecinaba.

Es así como en el marco de la necesidad de impulsar el conocimiento y actualización de los procesos urbanos y de contar con espacios de publicación pertinentes para los investigadores jóvenes, que se formaban en ese momento, surge la revista *Ciudades*, cuyo primer número vio la luz en el primer trimestre de 1989, con un llamado a discutir en dónde estaba la cuestión urbana en los ochenta del siglo XX. En el número de apertura, se destacaron temas como la crisis y reestructuración económica y territorial; el estado y el territorio; la legislación con las modificaciones en el Artículo 115 de la Constitución, que se introducían en ese momento; la lucha urbana y otros asuntos propios de la agenda planteada (ver: <http://www.rniu.buap.mx/edit/revistas/concepto.php>).

En su origen, encontramos varias convergencias que apoyaron la iniciativa. En primer lugar, se contó con la contribución desinteresada de suscriptores solidarios que creyeron en el proyecto y aportaron anualmente una cuota como forma de insertarse a la Red Nacional de Investigación Urbana. Esto le dio pertenencia al grupo y les permitía acceder a los ejemplares anuales de la revista. Este aporte constituyó una parte importante del sustento de la Red y de la publicación; no obstante, lo más relevante fue que generó el vínculo comprometido de los académicos interesados en su lectura, propiciando así una parte del mantenimiento económico de la revista.

1 <http://www.rniu.buap.mx/edit/revistas/index.php>.

En segundo, para contar con una organización adecuada, fue de gran relevancia el papel que tuvo el Departamento de Investigaciones Arquitectónicas y Urbanísticas de la Universidad Autónoma de Puebla que, como explicaré más adelante, permitió el funcionamiento y mantenimiento del proyecto a lo largo de sus 32 años de vida. En tercero, el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), que en su momento vio con buenos ojos el proyecto

En cuarto, la participación de académicos de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) quienes, a través de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de Azcapotzalco y la División de Ciencias y Artes para el Diseño de Xochimilco, contribuyeron con el interés y el trabajo de investigadores relacionados con los temas urbanos o relevantes de la época. Con los años, se vinculó también el Departamento de Antropología de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Unidad Iztapalapa, que ya había iniciado una línea importante de investigación en temas de Antropología urbana. Estas convergencias entre académicos y sus instituciones impulsaron el proyecto a partir de la consolidación de la Red Nacional de Investigación Urbana, asociación de intereses comunes, y de la revista *Ciudades* como órgano de difusión de las visiones y posturas de los debates que se propiciaban en este ámbito.

La creación de la Red surgió con dos objetivos centrales: mantener y ampliar la discusión iniciada en los talleres originales de Puebla y darlas a conocer por medio de la revista. El primero, continuar con las argumentaciones y debates, se logró con la organización de encuentros anuales sobre temas urbanos desarrollados en los centros de investigación por académicos que se coordinaban con la dirección de la RNIU. Los temas por agendar eran previamente discutidos entre los miembros del Consejo editorial y los organizadores locales, y se orientaban a

partir de los intereses del centro organizador y la necesidad de profundizar en aspectos específicos, los cuales, a su vez, se vinculaban con los trabajados por la Red.

La revista *Ciudades* nació a partir de la integración de 61 instituciones, departamentos, grupos de trabajo de diferentes universidades y centros de investigación que conformaban la Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU), de acuerdo con los registros del número 1 de la publicación. Estas instituciones asociadas fueron en ascenso hasta alcanzar 92 en el ejemplar 78 y más de 100 en el 120, el último que fue publicado en 2018.

Podemos afirmar, por tanto, la existencia de una alta concentración institucional de intereses sobre el tema urbano en el país a lo largo de la historia de *Ciudades* y de la Red, así también un impacto positivo entre quienes querían ampliar su conocimiento sobre las urbes. Este ambiente académico se fortaleció gracias a la publicación de trabajos originados en la discusión de las problemáticas específicas que se presentaban en el México urbano fundamentalmente.

Así como crecieron las instituciones vinculadas con la Red, lo hicieron también los afiliados a ella, que venían de diferentes áreas del conocimiento, aglutinados en el interés por profundizar en el tema urbano territorial. La liga entre los miembros conjuntó de manera orgánica, desde el primer número de la revista, a sociólogos, arquitectos, urbanistas, geógrafos, economistas e incluso a biólogos y otros interesados en las afectaciones ambientales relacionadas con la ciudad; desde sus inicios fue un trabajo amplio entre disciplinas, sin que explícitamente este hubiera sido el objetivo central para el trabajo a realizar en la Red.

Esta amplitud en las áreas de conocimiento, integradas a partir de sus diferentes visiones, permitió que la orientación adoptada en el trabajo tuviera una dirección multidisciplinaria, generado de forma

natural, que favoreció la adopción de una perspectiva amplia del problema urbano, en la medida en que vinculaba de forma relacional hasta lo que sucedía en las zonas rurales, por ejemplo, muchas veces como detonante de este tipo de problemas; otras, como alteración de condiciones regionales que, originadas en las ciudades, las transformaban. Evaluaciones más profundas de los trabajos presentados y discutidos conjuntamente podrían medir si esta vinculación fue más allá y hubo un trabajo transdisciplinario que, con el tiempo, incidiera en una metodología conjunta o compartida para adentrarnos en el tema de la ciudad. Éste nunca fue un objetivo por el que se trabajara abiertamente a pesar de que, en ocasiones, se dio de manera natural en los debates desarrollados.

El proyecto, como fue concebido, permitió que muchos de los investigadores que iniciaban su quehacer académico o tareas en organizaciones sociales, en el momento de su despegue, tuvieran acceso a la discusión y a la publicación de sus textos en una revista especializada que promovía la inserción de investigaciones recientes y de estudiantes que carecían de una cultura de la publicación o de un currículo consolidado que permitiera el acceso a otras revistas. Con ello, se contó, con visiones recientes e innovadoras sobre el problema urbano.

En este recorrido inicial, es preciso profundizar en ¿cómo se alcanzó el éxito que tuvo la revista *Ciudades* que provino del conjunto de integrantes de instituciones académicas interesadas con una revista con periodicidad sin corte y una participación amplia de la geografía académica nacional? La forma de organización entre la Red Nacional de Investigación Urbana y el funcionamiento del Consejo editorial, el comité de redacción y la dirección son parte de este éxito que se logró en relativamente poco tiempo.

Forma de organización y funcionamiento

Para lograr un buen desempeño y organización del proyecto y de sus actividades, destacan tres aspectos: primero, la vinculación entre la Red y la revista que lograron una simbiosis en su funcionamiento y una distribución de tareas a realizar; segundo, la división del trabajo entre el comité de redacción y el consejo editorial, que contribuyó a la definición de los temas con los que se convocaba la revista y la evaluación de los trabajos que se publicaban; tercero, la vinculación entre la RNIU, los congresos y los talleres realizados con las temáticas que se materializaban posteriormente en la revista *Ciudades* o en los libros generados en la editorial de la Red.

Destacamos en primer lugar, que la Red Nacional de Investigación Urbana impulsaba la revista, pero a su vez ésta se alimentaba de los aportes académicos que hacían los miembros interesados en la promoción de la Red. Esta situación ambivalente se percibe claramente en los datos de los autores que escribieron a lo largo de 30 años en los diferentes números² y se hace evidente tanto en la frecuencia de las contribuciones de algunos autores como en la concentración de los temas de investigación que se presentaban, que analizaremos más adelante.

Parte importante de este funcionamiento fue la organización del debate en distintos encuentros por parte de la Red y la articulación de los productos generados que alimentaban a la revista. Así, de 41 encuentros realizados de 1987 a 2018 se organizaron cuatro con el carácter de congresos nacionales, que fungieron como acciones fundamentales de la RNIU para generar trabajos que serían turnados a la redacción a la revista *Ciudades*. Con esto observamos que la vinculación entre las actividades de la Red y los temas e insumos en artículos y ensayos

2 El detalle de los escritos por autor forma parte de mi base de datos y por su extensión no fue posible integrarlos en esta contribución.

que la alimentaban estaban directamente vinculados con las actividades de discusión académica que se realizaban.

El recorrido fue amplio y fructífero ya que, en 32 años, se publicaron 120 números con periodicidad trimestral continua, es decir, sin retraso ni ausencia de algún número. Ésta contó con una distribución amplia a lo largo de todo el territorio nacional en su primer momento, luego se amplió al ámbito internacional partir del 3er congreso en 2003, pues cambia su escala de impacto y se abrió para integrar en las discusiones y publicaciones la documentación de problemas urbanos de otros ámbitos de América en su conjunto, incluyendo la Latina del sur del continente y la sajona del norte, además de otros países como España, Portugal, Francia y Gran Bretaña de Europa.

En segundo lugar, la revista funcionó a partir de una Dirección General que ocupó la Dra. Elsa Patiño Tovar, adscrita al Instituto de Investigaciones Arquitectónicas Urbanísticas del Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla (ICUAP) con sede en esta última ciudad, quien orientaba y organizaba de manera eficiente las actividades tanto de la Red como del Consejo editorial y del comité de redacción que regían en funcionamiento de la revista, agregando también el trabajo de edición de los documentos que se generaban.

En sus inicios, el Consejo editorial era amplio, pero para lograr más eficiencia en el trabajo pasó de 21 integrantes en el número 1 de la revista a 14 en el último, siempre conformado por académicos representativos de diferentes regiones de la geografía nacional, así como de amplio prestigio en el tema urbano y con trabajo reconocido; cada uno tenía como principal función la de fungir como representante por Estado, convirtiéndose, la mayor de las veces, en promotores de la Red y la revista en sus respectivos lugares y sedes académicas. Su trabajo fue, sin duda, crucial para la expansión de

la RNIU tanto en el territorio nacional como en las instituciones que la conformaban.

La función que el consejo editorial tuvo desde un principio el definir los temas con los que se convocaba a las reuniones y los congresos, así como decidir las temáticas y coordinadores de los números, que centraban las discusiones de los debates y las publicaciones. Posteriormente, dada la magnitud de los participantes y la dificultad para reunirse o comunicarse, las orientaciones de las revistas se decidían entre la dirección y el comité de redacción. Con el tiempo, y ante la facilidad de comunicación y encuentro que había entre la dirección y el comité de redacción, éstos decidían otras actividades relacionadas con la Red: los encuentros anuales o los congresos, que se desarrollaron a lo largo de los 30 años, propuestas que se ponían a discusión del consejo editorial de forma virtual.

El comité de redacción inicialmente lo conformaban siete académicos y posteriormente se redujo a cinco también para agilizar el trabajo; la función principal era la revisión de los artículos propuestos para su publicación en cada número. Para propiciar labores más eficientes, al inicio, los encuentros del comité de redacción eran presenciales cada tres meses; en ellos se discutían las propuestas enviadas para cada número de la revista con el fin de seleccionar las que se adecuaban a la temática preestablecida y presentaban mayor calidad para promover el conocimiento de los procesos urbanos actuales.

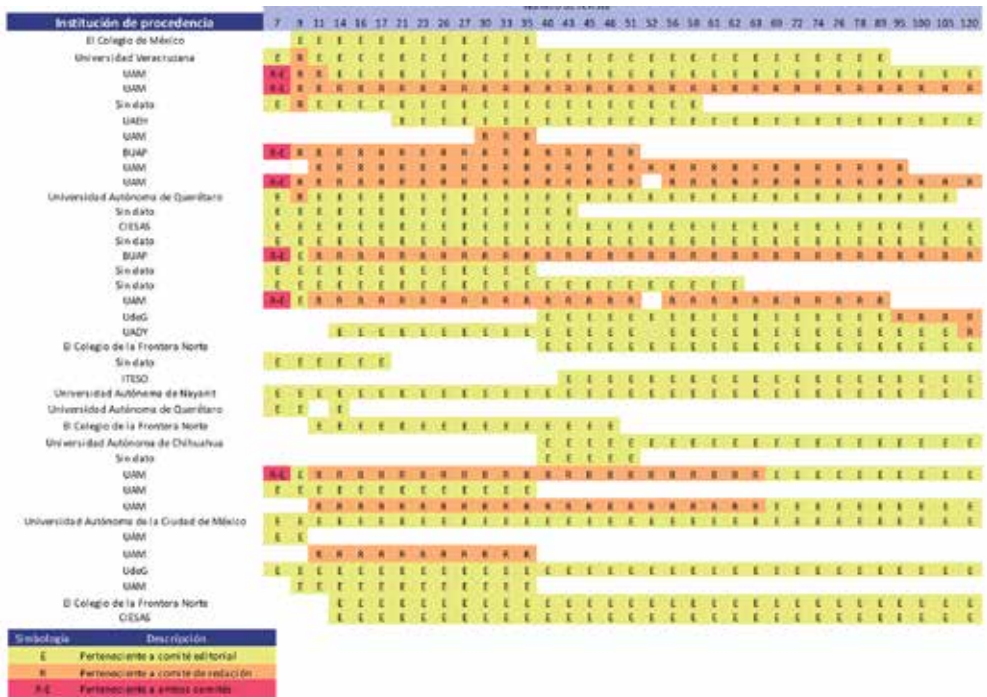
Dada la especialidad y adiestramiento de quienes formaban parte del comité de redacción, y a propósito de la evaluación de los trabajos, estas reuniones se convirtieron en verdaderas sesiones de discusión y aprendizaje con especialistas de diferentes áreas académicas y con temas diversos que aportaban grandes conocimientos y posturas para aprender y revalorar la especialidad de cada investigador. A pesar del trabajo que implicaba la lectura y valoración de las propuestas para publicación,

esperábamos con un gusto especial estas sesiones por la retroalimentación que suponía después de los intercambios de los textos y sobre todo la que entre todos los integrantes se generaban a partir del intercambio y la discusión.

Con la aparición del neoliberalismo, cuando las tareas universitarias se hicieron más complejas y demandantes y el trabajo por productividad se agregó a las cargas académicas que se tenían en las instituciones, estas reuniones se terminaron y la evaluación se hizo de forma individual por escrito, centralizando los resultados en la dirección de la revista para la aceptación o no de los trabajos para cada número. A pesar de esta lamentable pérdida

de la discusión presencial colectiva para aceptar los trabajos en la revista, siempre se contó con la evaluación de todas las contribuciones y toma de decisiones mayoritarias o por unanimidad para su inclusión en la versión impresa final.

Esta forma de evaluación fue en ocasiones controversial por la tendencia y la presión de enviar a dictaminar los trabajos a especialistas externos, en lugar de hacerlo al interior del comité de redacción. Después de valorar los pros y los contras, así como de largas discusiones sobre el tema, se llegó a la conclusión de que esta forma de dictaminación era una, entre otros elementos de organización; si bien ésta aseguraba la revisión rigurosa y la publi-



Fuente:

Tabla 1. Instituciones participantes en comités de redacción y editorial de *Ciudades*

cación en tiempo y forma de trabajos para salir en las fechas trimestrales estipuladas, se mantuvo la dictaminación en el comité de redacción más que la externa y no con eso fue menos rigurosa que la que se supone implica el que se haga por externos. En algunos casos, como en temas muy especializados o controversiales, se recurrió a evaluaciones externas para asegurar que la calidad del trabajo era la que se requería para mantener el carácter académico y riguroso que con el tiempo adquirió la revista *Ciudades*.

Con esta vinculación entre la Red Nacional de Investigación Urbana, su dirección, el comité de redacción y el comité editorial se generó un equipo de trabajo de alto nivel de especialización en el tema urbano y de otros vinculados con él, como lo muestra la tabla 1, permaneció más o menos estable en el tiempo de vida de la revista lo que permitió consolidar un trabajo académico importante en la selección de los contenidos y los temas que se trabajaron.

En este punto, es preciso agregar que las labores de seguimiento no terminaban ahí, pues había que hacer una revisión de estilo; en ocasiones se traducían trabajos del extranjero; se buscaban fotos para portadas y para ilustrar el interior de la revista; de igual forma se participaba en la impresión y edición, la distribución de la revista, las actividades de organización y responsabilidades que recayeron siempre en la Universidad de Puebla, sede de la dirección de la Red y la revista, desarrolladas con gran eficiencia, a pesar de ser una carga de trabajo intensa para la producción editorial y de distribución que siempre fue manejada en esta institución con el personal designado para resolver estas tareas.

En tercer lugar, en la organización de la RNIU, estaban contemplados la realización de encuentros anuales de discusión con temáticas específicas, y dependía de la institución que lo organizara, que contribuía con sus recursos físicos y materiales,

tecnológicos y económicos, así como de la contribución económica del costo de la revista que se generara como resultado de su organización.

Los 41 encuentros efectuados quedaron registrados, con sus respectivas mesas, en la página <http://www.rniu.buap.mx/enc/indice1.php>. La magnitud del encuentro variaba según el lugar en el que se desarrollaba y de la temática con la cual era convocado. Era evidente que trasladarse de las fronteras al centro, o viceversa, era un tema en ocasiones complicado, pues a veces concentraba más gente local o regional dependiendo de la institución y de la región en donde se desarrollara.

Tanto los encuentros como los congresos eran patrocinados por la institución receptora de la actividad, en general, ellas también contribuían económicamente a la producción del número relacionado con el evento. Como se observa en la Tabla 1, la participación institucional era amplia, resaltando la actividad de la Universidad Autónoma Metropolitana en las actividades de la producción académica de *Ciudades*; se integró a la UAM como una sola institución, pero fueron las tres unidades académicas, que en su momento la componían, quienes participaron conjuntamente y, en ocasiones alternadamente, pero siempre en forma activa en la organización de los encuentros y, sobre todo, de los congresos.

En este espacio no es posible hacer referencia a todos los encuentros realizados a lo largo de la vida de la revista, me centraré por ello en la realización de los congresos por la importancia y la magnitud de los resultados que tuvieron. Fueron cuatro los llevados a cabo: dos nacionales y dos internacionales, aunque en todos ellos se contó con la presencia de investigadores latinoamericanos y europeos de muy alto prestigio en la presentación de las conferencias magistrales; sus gastos eran también patrocinados por las instituciones participantes. Adicionalmente, estuvieron presentes

Congresos nacionales					
Congreso	Fecha	Lugar/Organización	Ponencias nacionales	Ponencias internacionales	Revista asociada
Primer Congreso Nacional de Investigación Urbana: Balance y Perspectivas de la Investigación Urbana en México. 1980-1993	8 al 11 de octubre de 1991	UAM-Universidad Autónoma Metropolitana	89	2	*
2° Congreso de Investigación Urbana y Regional: Balance y Perspectivas	29 de septiembre al 2 de octubre de 1997	Departamento de Sociología y Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UAT); Financiado por la UAM-Xochimilco	195	14	37: Investigación urbana y regional: balance y perspectivas Temática: perspectivas de la ciudad
Congresos Internacionales					
Congreso	Fecha	Lugar/Organización	Ponencias nacionales	Ponencias internacionales	Revista asociada
Tercer congreso internacional: Balance y perspectivas del análisis territorial	22 al 26 de septiembre de 2003	Departamento de Investigaciones Arquitectónicas y Urbanísticas (DIAU) de la Universidad Autónoma de Puebla	112	15	61. Balance y perspectivas del análisis territorial Temática: respectivas de la ciudad
Cuarto congreso internacional: balance y perspectivas. Visiones integrales del campo y de la ciudad en los albores del siglo XXI. Cuernavaca, Morelos	23 al 25 de septiembre de 2009	Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos a través del Sistema de Estudios de Posgrado e Investigación, Red Internacional en Migración y Desarrollo, Asociación Mexicana de Estudios Rurales (AMER), Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU)	149	18	85. Visiones integrales del campo y la ciudad Temática: Asentamientos urbanos

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información proporcionada en: <http://www.rniu.buap.mx/enc/indice1.ph>

Tabla 2. Los cuatro congresos de la Red Nacional de Investigación Urbana (RNIU)

algunos participantes extranjeros en mesas como se muestra en la Tabla 2.

El primero de los congresos se realizó del 8 al 11 de octubre de 1991, con el apoyo de la Universidad Autónoma Metropolitana, con el título de *Balance y Perspectivas de la Investigación Urbana en México. 1980-1990*. Se presentaron las conferencias magistrales de José Luis Coraggio, quien habló de las “Pautas para una discusión sobre el futuro de la investigación urbana en América Latina” y de Henry

Coing, preguntándose sobre “¿Cómo salir del provincianismo?”³.

El segundo congreso se realizó del 29 de septiembre al 2 de octubre de 1997, también con el tema de *Investigación Urbana y Regional: Balance y Perspectivas*, cuya propuesta de apoyo vino de la Universidad de Tlaxcala. Las magistrales estuvieron a cargo de Tomás Villasante de la Complutense de

3 <http://www.rniu.buap.mx/enc/indice1.php?id=9>

Madrid en España, con la disgregación sobre “Investigación participativa y gestión democrática”; Francis Godard del CNRS/PIR Villes, Francia, cuyo tema se centró en “Algunos aspectos en juego en el futuro de nuestras ciudades”; John Celecia (Unesco, Francia) hablando del “Desarrollo sostenible y ciudad: más allá del virtuoso discurso”; y Alberto Melucci, Università degli Studi di Milano, Italia, con una intervención centrada en la “Acción colectiva y transformación personal en la era de la información”⁴.

Si bien el tercer congreso se convocó como internacional, tuvo también por título *Balance y Perspectivas del análisis territorial*. Se desarrolló del 22 al 26 de septiembre de 2003 en el Departamento de Investigaciones de Arquitectónicas u Urbanísticas (DIAU) de la Universidad Autónoma de Puebla. Las magistrales correspondieron a Sergio Zermeño, con el título de “Participación ciudadana, globalización y desmodernidad” y Juan Castaignt, “Hacia un plan alternativo” (ambos de México). Por otro lado, de Brasil nos acompañaron Lucio Kowarick con el tema de “El consejo de Desarrollo Económico y Social: estrategias de un nuevo modelo de desarrollo” y Michel Maffesoli, de Francia, quien habló de “La especialización del tiempo”.

El cuarto y último congreso internacional se desarrolló del 23 al 25 de septiembre de 2009, en Cuernavaca, Morelos, convocado por la RNIU, la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Morelos, la Red Internacional en Migración y Desarrollo y la Asociación Mexicana de Estudios Rurales con el título de *Balance y perspectivas: Visiones integrales del campo y de la ciudad en los albores del siglo XXI*. Las magistrales correspondieron a Hubert Carton de Grammont, de México, con el tema de “La Nueva Ruralidad ¿es un concepto útil para repensar la relación campo-ciudad?”; Edna María Ramos de Cas-

tro, de Brasil, habló de “Amazonia sudamericana frente a los desafíos sociales y ambientales del siglo XXI”, y Raúl Delgado Wise abordó el tema “Los desafíos de la migración y el desarrollo ante la crisis”⁵.

Como se puede observar, el primer congreso internacional surge a los dos años de haber salido la primera revista; los dos siguientes tienen una periodicidad de seis años entre ellos, y el último se realiza tres años después del tercero realizado en Puebla.

Es importante destacar que, en todos los congresos, el tema con el que se convocaba era realizar un balance sobre diferentes asuntos para identificar dónde y cómo se encontraba la realidad urbana en su momento. En todos hubo conferencias magistrales con la participación de investigadores internacionales con autoridad en el tema urbano-territorial que, por las temáticas que trabajaban, daban nuevas direcciones de discusión y fueron perfilando la definición de la orientación de la Red y de la revista. Es preciso resaltar que, a través de su realización, se incrementaron las participaciones internacionales en las mesas, tal y como se puede percibir en la Tabla 2, lo cual habla de un conocimiento cada vez más amplio sobre el trabajo de la RNIU y de *Ciudades* que salió de las fronteras nacionales y le dio prestigio y presencia en otros ámbitos del continente y de Europa.

Asimismo, se destaca que, gracias a los participantes de cada congreso, el número de mesas y la posibilidad de discusión sobre temas específicos y diversos se expandió más de lo expuesto en la Tabla 2. Si los encuentros anuales estaban ligados con la revista, algunos congresos, como el segundo y el tercero, extendieron su liga con la RNIU a través de la Editorial de la Red Nacional de Investigación Urbana. Del segundo congreso se publicaron seis libros con diferentes temáticas y ponencias seleccionadas del evento plasmadas en los siguientes libros

4 <http://www.rniu.buap.mx/enc/indice1.php?id=20>

5 <http://www.rniu.buap.mx/enc/indice1.php?id=32>.

temáticos: *Historia Urbana* (1999) con 15 participaciones; *Globalización y reestructuración territorial* (1999) con 14; *Trabajo y migración* (2001) con 11 intervenciones; *Servicios y Marco Construido* (1999) con 13; *Cultura y Territorio. Identidades y modos de vida* (2001) con 10; *Ciudad, salud y medio ambiente* (2000) con 10 y *Ciudadanía, poder político y gobierno* (2000) con 13.

Esta apertura hace evidente la existencia de un abanico amplio de visiones y posibilidades de comprensión del tema urbano como se analizará más adelante.

En el tercer congreso, desarrollado en 2003, se publicaron cuatro libros: *Inseguridad, riesgo y vulnerabilidad* en 2005; *Gobierno y sociedad civil* en el 2006; dos en 2007 que llevan por título: *Ciudadanía, pobreza y participación*, y *Servicios y marco construido*. En esta línea editorial de la RNIU se publicó otro, resultado de la investigación de miembros de la Red que fueron independientes de los encuentros o congresos, donde encontramos un espacio de publicación para que salieran a la luz textos que, en ocasiones, eran difíciles de ubicar por la falta de interés de otras editoriales; fue importante su publicación no solo por la calidad de los textos, sino por la amplitud de público especializado e interesado en los temas. Es imposible, por su cantidad, agregar en este documento todas las publicaciones que se produjeron, pero todas fueron de gran importancia e impacto en el tema que tratan y que pueden ser consultadas en las páginas virtuales de la Red.

Si consideramos que el segundo de los congresos fue el más grande —ya que se presentaron 195 intervenciones—, la publicación en estos seis libros alcanzó 40% del total de comunicaciones que se presentaron; esto da cuenta de la magnitud que tenían y amplitud de los temas que ahí se valoraban, se debatían y, posteriormente, se publicaban. Si a ello agregamos que no solo las contribuciones

magistrales abrían temáticas innovadoras, sino también los ensayos y trabajos, entonces contamos con materiales de análisis y discusión muy amplios de las visiones urbanas en cada momento de su realización; es posible afirmar que se cumplía así con uno de los objetivos con los que se fundó la Red y la revista: promover el debate y las visiones que se tenían sobre los problemas de las ciudades.

Integraciones geográficas y ruptura en las visiones teóricas

Si la necesidad de abrir la discusión sobre los problemas urbanos y territoriales y la forma de organización reunió a algunas instituciones académicas, la Red Nacional de Investigación Urbana y la posibilidad de difusión de sus hallazgos en la revista *Ciudades* fueron logros importantes. Desde mi perspectiva, es fundamental resaltar cómo se rompió con las formas tradicionales de acercarse al fenómeno urbano, lo que generó una ruptura en el análisis a lo largo del país, que trascendió las fronteras nacionales hacia América Latina y los países del norte.

¿En qué consistió esta ruptura con las formas tradicionales de tratar el tema urbano? El fenómeno urbano se trabajó de forma amplia, pues no se limitó al estudio del crecimiento de las ciudades y metrópolis o a evidenciar la morfología que adoptaba la ciudad. Tradicionalmente se analizaba, y se sigue haciendo, a partir de las concentraciones centrales que se generaban en ellas, con influencia de posturas teóricas adscritas a la geometría, los círculos que generaba y al tema del equilibrio urbano que mediante los modelos se buscaba explicar; igualmente por el de las migraciones que las ampliaban. Estas visiones limitaban el encuentro con otras dimensiones fundamentales para la comprensión de procesos que en urbes o metrópolis se generaban y fueron ampliadas por el análisis de procesos que se

propusieron en debates y publicaciones de la RNIU. Un análisis de los temas que orientaron la documentación de cada revista nos permite valorar este cambio que redireccionó los estudios hacia otras dimensiones.

De las 120 revistas publicadas en los 30 años de vida de *Ciudades*, el 55% de ellas se concentró en cinco temáticas generales que considero las más importantes y que orientaron la ruptura con las visiones tradicionales del análisis de la ciudad, además de abrir otros senderos importantes como los que se muestran en la Tabla 3.

En 24 números, la política y la democracia urbana se revisaron de diferentes maneras y momentos; el medio ambiente se convirtió, desde finales del siglo XX, en una de las orientaciones fundamentales para entender los cambios que se daban tanto en la ciudad como en el campo y en el mundo; la identidad y la cultura urbanas, que difícilmente se trataron con anterioridad, surgieron como una forma de vinculación entre la antropología y el urbanismo, que dejaron de analizarse desde las posturas del *folk* urbano y de la antropología estructuralista tradicional, convirtiéndose en un elemento clave para el nuevo análisis urbano; la transformación de las ciudades adquirió una importancia crucial para entender diferentes momentos y procesos en la recomposición y reproducción, y por último, pero no menos importante, se abrió la posibilidad de estudiar las diferentes visiones y teorías relacionadas con los procesos emergentes que se presentaban en la ciudad.

Estos temas generales, que orientaron las discusiones particulares con las que se llamaba a los investigadores para presentar sus trabajos, definieron una forma de comprender los procesos y cambios fundamentales de las ciudades que requirieron ser analizados en diferentes geografías y momentos. Esta orientación de las temáticas se dio de forma natural y de acuerdo con las condiciones especifi-

cas de la discusión urbana desde finales de los años ochenta, sin que se tomara en cuenta la postura posmoderna que orientó, hacia otra dirección, los estudios urbanos o hacia la neutralidad que la globalización impuso al análisis a partir de los giros que redefinieron los temas. Es preciso señalar que nunca se tuvo una definición clara de cómo deberían orientarse los cambios en las temáticas ni de la priorización que se daba al estudio del Estado en lo urbano, pero sí se tuvo siempre como objetivo inicial el análisis de procesos más que de formas, y de transformaciones más que de situaciones y de estructura de las ciudades.

Núm.	Temática	Cantidad de revistas
1	Política y democracia urbana	24
2	Medio ambiente	13
3	Identidad y cultura urbana	12
4	Transformación de las ciudades	10
5	Teoría de la ciudad	7

Fuente:

Tabla 3. Frecuencia temática de la revista *Ciudades*

En el primero y más amplio de los temas, por ejemplo, se incluyeron números en los que se discutió sobre Estado y las políticas territoriales; la reforma del Estado, y la legislación urbana, ciudadanía y gestión territorial; la pobreza y las nuevas políticas urbanas, así como otros que documentaron el paso de la planeación a la gestión del Estado; los problemas electorales y paradigmas de análisis urbano-regionales. Desde el medio ambiente, se trabajaron problemas específicos y la gestión de recursos naturales como la crisis del agua, la vinculación entre la ecología y el medio ambiente, dando mucha importancia al riesgo y la vulnerabilidad, al desastre

urbano, problemas importantes que emergieron en ese momento con el desarrollo de la ciudad y de las metrópolis sobre todo.

El de la cultura urbana tuvo una amplia aceptación y lugar en la revista, pues se abrió a los conceptos de las identidades colectivas y los imaginarios urbanos; temas sobre la religión en el siglo XXI; las políticas culturales y el paisaje urbano con territorios de subjetividades. El de la transformación de las ciudades, manejado como contexto general, integró desde la actualización de la cuestión urbana en diferentes momentos hasta el desarrollo regional; expansión territorial y evaluación de las ciudades contemporáneas. Una cuestión de gran importancia fue cómo vincular el tema urbano con las zonas rurales, lo cual motivó la discusión de la política urbana y económica, la legislación y la forma cómo afectó en los cambios urbanos y culturales. Esta postura se integró en números específicos que se dedicaron a profundizar en el impacto rural-urbano que generó transformaciones en diferentes escalas: territorios, ciudades o regiones.

El tema de la teoría de la ciudad incluyó tanto formas de pensarla como la modernidad y las utopías urbanas, mismas que fueron eliminadas de la discusión en otros ámbitos de la discusión urbanita en los últimos años o difícilmente fueron tratadas por ellas en algún momento. A pesar de la orientación en las temáticas, el recorrido teórico que se hizo con ellas fue intenso y complejo con una visión al menos multidisciplinar y, posiblemente, sin que nos diéramos cuenta, transdisciplinar, en donde lo urbano y lo regional no eran objetos de discurso, sino objetos de conocimiento, reflexión y propuesta que era preciso relacionar; a éstos se agregaron temas emergentes de importancia para el análisis de los cambios en los procesos de cada momento⁶.

Sobre las temáticas anteriores, puedo afirmar que generaron una ruptura teórica con las visiones tradicionales por diversas razones. Primero, porque permitieron documentar la crisis del modelo de sustitución de importaciones y la ciudad hasta la inserción completa del modelo neoliberal, pasando por la neutralidad de la globalización que se documentó en algunos textos. Este cambio se trabajó desde las perspectivas económica, política, social, ambiental y cultural.

Segundo, porque se documentó, a partir de los temas trabajados, los procesos cada vez más amplios y diversos de la ciudad y de las metrópolis; algunos investigadores los identificaron como nuevos, pero otros los manejaron a partir de sus reedicaciones o transformaciones y se mezclaron con los anteriores.

Es fundamental observar la diferencia de lo que se analiza en la década de los setenta con las visiones tradicionales, pues la ciudad dejó de ser vista como una totalidad integral que tenía que ser entendida como un todo o a través de la suma de sus partes para identificar procesos. A pesar de la necesidad de ver a la ciudad en su dimensión total, las visiones de fragmentos territoriales y de procesos concretos que se ubicaron en algunos lugares específicos de la misma o el análisis de la magnitud que estas partes tenían, a través de las visiones desarrolladas por los autores, permitió su profundización para con ello detallarlos en su dimensionalidad y su complejidad.

Tercero, porque se analizó lo urbano como un proceso más amplio, que no se limitaba a la simple urbe, a partir de la inclusión de temas que se integraban en diferentes escalas en las que se desarrolla el contexto urbano como el regional, el metropolitano e incluso el megalopolitano; también se trataron los temas regionales y el de las periferias o bordes, que se mezclaron con otros que identificaban la dimensión intraurbana, como las actividades eco-

6 <http://www.rniu.buap.mx/edit/revistas/concepto.php>

nómicas, los servicios y, por supuesto, la movilidad que ha formado parte de la urbe. Con ello, la multidimensionalidad con la que se empezó a trabajar el tema urbano fue una ruptura de gran trascendencia ante las visiones tradicionales que veían a la ciudad como plana y unidimensional en su estructura y su forma.

Cuarto, porque se introdujeron temas como la sensualidad en la ciudad, el de la innovación tecnológica, la ciudad y la salud, el ahorro migrante, la literatura y la ciudad, así como el medio ambiente que, más que orientarse al manejo de recursos, se desarrolló a partir de los riesgos y la vulnerabilidad presentes en el desarrollo urbano, como se mencionó anteriormente.

Quinto, porque sobre estos y otros temas, la manera de visualizar lo ciudadano posibilitó la inserción no solo de los problemas de la Ciudad de México, sino de otras que han sido parte del contexto nacional, las cuales comparten problemas similares y

específicos, pero también diferentes que era preciso documentar. Esta visión amplia de las ciudades se integró a otras de latitudes internacionales, en particular latinoamericanas, que contaron con un espacio para compartir sus problemas, diferencias y particularidades con las que conformaron la Red, incluyendo el de utopías urbanas que difícilmente se ha analizado en otras visiones.

Este apartado dimensiona el impacto nacional e internacional que tuvo la RNIU a través de la revista *Ciudades*, proceso que marca una geografía diversa en el origen de los autores que contribuyeron con sus publicaciones; esto queda plasmado en los datos y el mapa que a continuación se anexan. En éste se percibe una concentración importante del trabajo en México y en América Latina, sobre todo en Argentina, Brasil, Chile y Colombia; de igual forma, la inserción en Estados Unidos y Canadá es pequeña, pero sin duda sobresaliente, y la influencia que se tuvo en España, Francia fue mayor, aunque limitada



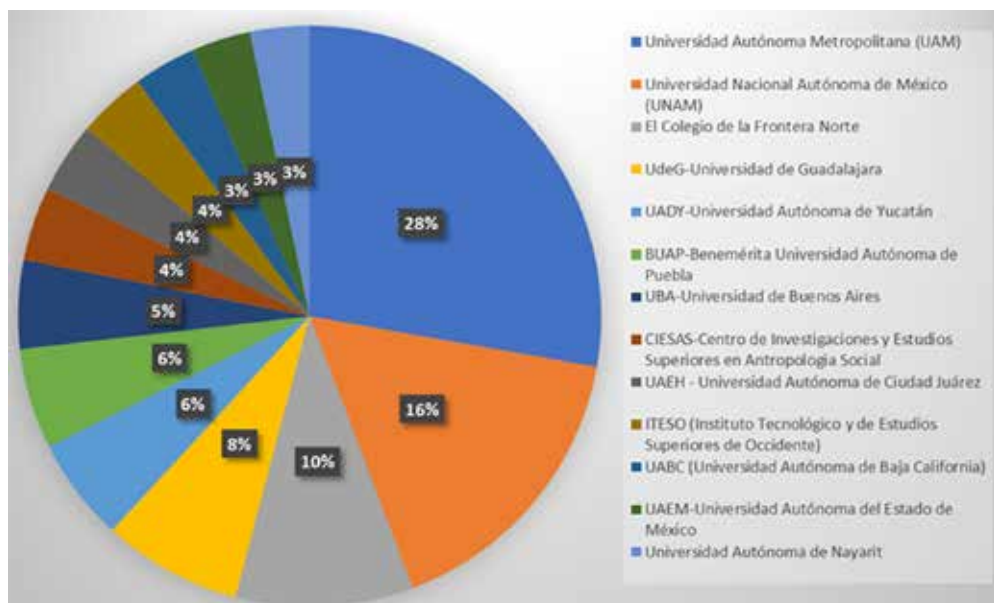
Fuente:

Figura 1. Mapa de la procedencia geográfica de las contribuciones a la revista *Ciudades*

en otros países europeos. Este panorama muestra la relevancia que tuvieron en otros países las discusiones abiertas por la RNIU, muchas de ellas publicadas en *Ciudades* y en su editorial, que se ampliaron en América Latina y en el ámbito mundial.

Con el fin de promover la discusión, la revista contaba con cuatro espacios para la documentación de los problemas urbanos: la de los ensayos y los artículos en donde se introducían los temas generales que se compartían entre territorios o los temas específicos de ciudades o lugares particulares. En ocasiones, parecían semejantes, pero el alcance de las presentaciones era diferente, pues había documentos sencillos y otros se consideraban resultados de investigación que eran más trabajados que tenían mayor consistencia y solidez en su presentación y desarrollo.

Adicionalmente había otros dos apartados que eran importantes para el contenido de cada revista: Testimonios y Sin Límites. En el primero, se incluían algunos ensayos que documentaban casos muy específicos, que no entraban en la categoría de ensayo y otros en donde se incluían vivencias sobre problemas urbanos destacados o experiencias particulares. En Sin Límites, se ponían sobre la mesa algunas posturas controversiales que no se compartían con la orientación propia del número o de la revista, pero que era necesario ponerlas a discusión y presentarlas. Otra de las funciones que cumplieron estos espacios fue documentar vinculaciones específicas con movimiento sociales que manejaban reivindicaciones relevantes para las transformaciones urbanas o en las cuales se generaba una toma de postura política frente a los grandes problemas



Fuente:

Gráfica 1. Procedencia institucional de los autores

urbanos. En todos los casos, la continuación y presentación de debates fue siempre uno de los objetivos del proyecto que se plasmaron tanto en los congresos como en la revista.

Estos temas eran trabajados por colegas que procedían de diferentes instituciones asociadas o no a la RNIU, que reconocían su importancia para difundir sus producciones. Entre las 13 instituciones con mayor participación, llama la atención la importancia que tuvo la contribución de los colegas de la Universidad Autónoma Metropolitana de las Unidades Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco, ya que, del total de documentos publicados, el 26% se concentra en la UAM. Después, la Universidad Nacional Autónoma de México con 16%, el Colegio de la Frontera Norte con 10%, la Universidad de Guadalajara con 8%, y las universidades de Yucatán y Puebla con 6%. Otras contribuciones fueron las del CIESAS que pueden apreciarse en la Gráfica 1. Queda pendiente, sin embargo, hacer una valoración institucional de la producción por temática y por orientación teórica que se manejaba.

La revista *Ciudades*, por tanto, muestra el dinamismo geográfico y teórico con el cual se trabajó para la publicación de las diferentes contribuciones, no obstante, la importancia relativa que tuvo la Universidad Autónoma Metropolitana en la generación y mantenimiento del tema urbano y ciudadano hace pensar en la importancia que tiene dentro de las áreas académicas, departamentos y divisiones que componen a esta institución.

Una evaluación más detallada de lo que he llamado la *ruptura de las visiones teóricas tradicionales sobre lo urbano*, propiciada por la interacción entre Red Nacional de Investigación Urbana, las instituciones afiliadas, los investigadores asociados y la revista requerirá de un trabajo más detallado, con el fin de mostrar todos los cambios a partir de las discusiones y posturas presentadas en 30 años de *Ciudades* y la línea editorial de la RNIU. Es una tarea

pendiente que aportará más información sobre la importancia de este proyecto en el marco del desarrollo de la discusión urbana del país, del continente americano y de otros lugares del mundo.

Reflexiones finales

Para muchos, incluso para quienes estábamos involucrados desde el inicio en la construcción RNIU-*Ciudades*, fue una gran sorpresa la crisis que se presentó en 2018, la cual nos llevó a decidir el cierre de la revista con el número 120 en el último trimestre de ese año.

Sinceramente, no se visualizaban problemas graves, al menos no se percibieron en su momento, por lo tanto, no se discutieron, y mucho menos se apreciaba uno de magnitud que ameritara terminar con el proyecto en el corto plazo. Lo más sorprendente es que se originó en el punto menos evidente, en el que ni el comité de redacción ni el editorial pusimos atención, esto es: la concentración de exclusividad en la que cayó la producción editorial y la impresión que había asegurado por años una calidad, precio aceptable para nuestros productos y una puntualidad expedita que llevó a estándares altos en la producción, tanto material como de funcionamiento.

La muerte de Jesús Fernández Vaca, con quien se editaron los 120 números de la revista y los trabajos de la editorial RNIU fue un duro golpe, dada la importancia que tenía en el equipo formado, que contaba con una división del trabajo muy bien identificada y asumida por cada uno de los participantes. Poco reconocimiento se ha dado a su labor y profesionalismo, pero es necesario hacerlo, ya que desde un espacio poco visible y silencioso colaboró para evitar uno de los mayores problemas que se han generaron en otras: la falta de puntualidad en la publicación y la desigual calidad en la producción editorial.

Ante este hecho, había que tomar una resolución rápida, sin embargo, no se discutió en grupo el problema ni se vislumbraron alternativas conjuntas para resolverlo, mismas que requerían tiempo y muchas negociaciones institucionales para poder implantarse. Se pensó, por un lado, en el posible traslado de la producción de la revista a una institución fuera de la Universidad de Puebla, en donde se había concentrado la mayor parte de la producción material de la revista, que podría ser cualquiera de las que dinámicamente participaron en el proyecto, pero no se contaba con una imprenta que garantizara la misma calidad, puntualidad y eficiencia. Tampoco se contaba con un equipo especializado para realizar todas las funciones de organización, administración y edición. Por tanto, y ante esta expectativa, se planteó el cierre de la revista, lo que sucedió en el corto plazo. Por el otro, la posible fragmentación del proceso editorial generaba mayores problemas que solución al que se presentaba. El equipo de Puebla no podía continuar como la ejecutora de todas las actividades relacionadas con la producción y distribución de la revista sin el apoyo con el que contó por años.

Trasladar la producción de la revista pudo haber sido una alternativa, si se hubiese hecho con tiempo para favorecer el cambio generacional en la dirección y ejecución del proyecto, y donde paulatinamente se hubiesen descentralizado algunas de las actividades entre las instituciones para resolver el problema de la concentración que se desarrolló a lo largo de los años.

La disminución de los recursos humanos y la falta de plazas que caracterizó el desempeño institucional de universidades y centros de investigación a partir del neoliberalismo no favorecieron que alguna contara con los recursos humanos que sustituyeran los que proporcionó el Instituto de Investigaciones de la Universidad de Puebla, sobre todo en una sola institución. En ese momento, no se contemplaba ni

se posibilitó el paso a una revista digital que hubiera podido continuar con la línea de trabajo hasta ahora desarrollada y sin el costo humano tan alto con el cual se funcionó durante 30 años.

Para nuestra sorpresa, la revista publicó su último número en el periodo octubre-diciembre de 2018, con convocatoria abierta para 2019 que tuvo que cancelarse, cerrando con la imposibilidad de hacer un duelo colectivo que nos llevara a discutir, entender y resolver la ausencia de un espacio que a muchos de nosotros nos formó, en donde vivimos la consolidación académica sin los recursos ni el apoyo institucional más allá de lo que se había hecho durante su periodo de vida para rescatarlo y mantenerlo para futuras generaciones.

El legado que deja *Ciudades* y la Red Nacional de Investigación Urbana como experiencia de conjunción de múltiples visiones y posturas frente al problema urbano, la división del trabajo en la discusión y organización del debate, la interacción de instituciones en un proyecto específico, entre otras, es rico y amplio por lo que merece un análisis mucho más detallado de su impacto a nivel nacional y latinoamericano del que he podido hacer en este corto espacio.

Lo que me atrevo a hacer en este momento es un tributo para un proyecto social de gran envergadura que pudo aglutinar instituciones, académicos, profesionistas y movimientos sociales para entender las transformaciones que se presentaron en diferentes ciudades, de escalas múltiples y de magnitudes diversas.

Quedan como testimonio las revistas y los libros que se publicaron en la editorial que fueron mucho más de los que se mencionaron en este documento, resultado del segundo y tercer congresos, como legado para las futuras generaciones de estudiosos urbanos interesados en analizarlas.

La RNIU sigue funcionando a través de su órgano informativo que permite continuar con la di-

fusión de la producción académica de diferentes instituciones que la componen y con la promoción de publicaciones, seminarios y eventos con temas urbanos en México y América Latina. Sirva con ello dar cuenta todavía de la necesidad de aglutinar esfuerzos de información sobre actividades urbanas que contribuyan a la resolución de los problemas que se presentan en nuestro país y en América Latina, como parte de las tareas que es preciso desarrollar a lo largo del siglo XXI.

Termino diciendo que las amistades logradas, el trabajo en equipo que permitió el acercamiento académico entre muy diversos ámbitos encontró en este proyecto una forma de trabajo que pocas veces se ha experimentado. Para mí en particular, fue un privilegio revisar y formar mi propia vida académica y mi relación con los colegas con quienes la construimos.

Referencias bibliográficas

- Red Nacional de Investigación Urbana RNIU. (1995-2022a). Concepto. Disponible en: <http://www.rniu.buap.mx/edit/revistas/concepto.php> [Consultado 18-08-2022].
- Red Nacional de Investigación Urbana RNIU. (1995-2022b). Revistas Ciudades. Análisis de la coyuntura, teoría e historia urbana. Disponible en: <http://www.rniu.buap.mx/edit/revistas/index.php> [Consultado 25-08-2022].
- Red Nacional de Investigación Urbana RNIU. (1995-2022c). RNIU Encuentros. Disponible en: <http://www.rniu.buap.mx/enc/indice1.php> [Consultado 11-10-2022].
- Red Nacional de Investigación Urbana RNIU. (1995-2022g). XXXII Encuentro RNIU-2009. Cuarto Congreso Internacional: balance y perspectivas. Visiones integrales del campo y de la ciudad en los albores del siglo XXI. Disponible en: <http://www.rniu.buap.mx/enc/indice1.php?id=32> [Consultado 21-10-2022].
- Red Nacional de Investigación Urbana RNIU. (1995-2022d). Noveno encuentro de la RNIU-1991. Primer Congreso Nacional de Investigación Urbana: Balance y Perspectivas de la Investigación Urbana en México. 1980-1990. Disponible en: <http://www.rniu.buap.mx/enc/indice1.php?id=9> [Consultado 21-10-2022].
- Red Nacional de Investigación Urbana RNIU. (1995-2022e). Vigésimo encuentro de la RNIU-1997. 2° Congreso de Investigación Urbana y Regional: Balance y Perspectivas. Disponible en: <http://www.rniu.buap.mx/enc/indice1.php?id=20> [Consultado 21-10-2022].
- Red Nacional de Investigación Urbana RNIU. (1995-2022f). XXVI Encuentro RNIU-2003. Tercer Congreso Internacional: balance y perspectivas del análisis territorial. Disponible en: <http://www.rniu.buap.mx/enc/indice1.php?id=26> [Consultado 21-10-2022].
- SISBIU QROO Biblioteca Digital. (s.f.). Inseguridad, riesgo y vulnerabilidad: 3er. Congreso Internacional: Balance y Perspectivas del Análisis Territorial. Compiladores: Elsa Patiño Tovar y Jaime Castillo Palma; coordinadores de mesa: Blanca Ramírez Velázquez [et al.]. Disponible en: <https://opac.uqroo.mx/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=32121> [Consultado 09-12-2022].